

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Situación actual de la investigación [Current status of research]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Díaz Montiel, Juan Carlos
Publisher	Comisión de bioética del Estado de México
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-06-28 07:16:21
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/214037">http://hdl.handle.net/20.500.12424/214037</a>

# Situación Actual de la Investigación:

¿Es un tema de cantidad o de calidad?

**Juan Carlos Díaz Montiel**

Profesor investigador del Campus Universitario Siglo XXI

---

La investigación en salud no sólo se ocupa del desarrollo de nuevos instrumentos y del progreso de nuestros conocimientos acerca de la salud y la enfermedad, sino que es importante para aportar los fundamentos sólidos en que deben basarse la formulación de políticas y la toma de decisiones (Fathalla, 2008). Lo anterior implica que la investigación debe ser vanguardista y, por lo tanto, que los investigadores estén en plena conciencia de la realidad epidemiológica que rige a nuestro país.

Lo anterior hace pensar entonces que un “gran investigador” debiera alcanzar ese nivel cuanto mejores y novedosas sean sus ideas de investigación. No obstante, hoy en día muchos de los indicadores que permiten a un investigador alcanzar un mayor nivel jerárquico, al menos dentro del ámbito institucional, poco tienen que ver con ello.

En la actualidad un investigador que tiene un “mayor nivel,” es aquel que tiene un mayor número de publicaciones, el que difunde sus trabajos en revistas con mayor factor de impacto, el que asiste a un mayor número de eventos científicos, el que dirige un mayor número de tesis, etc.

Esta situación ha limitado el desarrollo de nuevos proyectos, un investigador al que periódicamente le evalúan su “productividad” con indicadores numéricos como los mencionados previamente, en muchas ocasiones es orillado a tomar la decisión de llevar a cabo varios proyectos de investigación habitualmente de poco alcance y que poco, o a veces nada, contribuyen a la generación del conocimiento.



Si a eso le sumamos la enorme cantidad de trabajo burocrático con el que una persona dedicada a la investigación debe cumplir en el nivel institucional, cada día queda menos tiempo para “pensar”. Pensar en ideas que, como había señalado previamente deben ser en esencia novedosas, originales y en especial aportar verdaderas alternativas de solución a los problemas más importantes de salud pública que nos aquejan actualmente.

Por otro lado, tenemos el problema que emerge ante el conflicto ético de adquirir autorías de trabajos en los que no se participa verdaderamente para contribuir, como se ha venido mencionado, a la generación de conocimiento. Ante la apremiante necesidad de cumplir una meta programada de publicaciones, participaciones en congresos y/o foros científicos, etc. para mantener el trabajo o la jerarquía alcanzada (i.e. sistema nacional de investigadores), no es raro que se “compartan” autorías con el respectivo pago por tal actividad.

Pero entonces, **¿Qué podemos hacer?** En este aspecto un servidor concuerda completamente con lo propuesto por Halme (2012). Hay algunas estrategias que pueden implementarse:

1. Debe estimularse a las Universidades para restringir el número de investigadores jóvenes que trabajan con investigadores más consolidados o “seniors” como se les conoce en otras partes del mundo.

2. Las nuevas formas de financiamiento para proyectos deben considerar alternativas para que los investigadores se dediquen cada vez menos a cuestiones administrativas y cada día más a la ciencia.
3. De la misma manera, es muy importante cambiar la forma de evaluar la trascendencia de las investigaciones, tradicionalmente realizada a través, por ejemplo, del número de publicaciones esperadas; hacia aspectos como: si el resultado de los proyectos realmente representará una aportación hacia la solución de los problemas más importantes.

Finalmente, reconozco que la solución no es sencilla, que requieren muchos cambios, incluso estructurales, pero qué tal si la próxima vez que estemos diseñando un proyecto de investigación nos detenemos a pensar en lo que aquí he expuesto, ése podría ser el inicio del cambio.☺

#### **Referencias Bibliográficas**

Fathalla, Mahmoud F. 2008, *Guía práctica de investigación en salud*. Washington, D.C: OPS.

Fischer, J. et al. 2012, *Academia's obsession with quantity*. Trends Ecol. Evol. 27, 473-474.

Halme, P., Komonen, A., & Huitu, O. 2012, *Solutions to replace quantity with quality in science*. Trends in Ecology and Evolution, 27(11), 586.